

## De indignación e indignaciones

Ernesto Ottone. EM, 13 de Agosto de 2011

La indignación -sinónimo de enfado, irritación y enojo- se ha manifestado en las calles y, de manera más pausada, pero no menos sólida, en las encuestas.

De acuerdo a la última encuesta del CEP, el Presidente Piñera acumula dos penosos récords en el período democrático: la mayor desaprobación y la menor aprobación. El Gobierno está mal evaluado, la oposición está mal evaluada. Además se extiende un sentimiento de malestar y desconfianza hacia el mundo empresarial y sus parámetros éticos.

Similares fenómenos de indignación se manifiestan en otras partes del mundo. Su raíz parece ligarse en gran parte a la crisis económica y social del 2008, cuyos efectos no terminan de castigar de manera profunda a Europa y a los Estados Unidos.

Un tipo de capitalismo dominado por las instituciones financieras, desregulado y voraz, terminó desarreglando impunemente sociedades que creían haber logrado para hoy y para mañana un bienestar sin sobresaltos. El futuro pasó a ser mucho más incierto, particularmente para los jóvenes.

Ello ha llevado a un cuestionamiento del sistema económico y, también, de los actores políticos, a través de movimientos muy diversos de protesta que operan muchas veces utilizando las nuevas bases tecnológicas de comunicación.

En España los indignados hacen propuestas pacíficamente al mismo tiempo que critican duramente el sistema. En Gran Bretaña hemos presenciado, al contrario, un intempestivo brote de violencia difícil de descifrar.

La indignación que se manifiesta en Europa tiene una base clara: por primera vez, después de la Segunda Guerra Mundial, los hijos corren el riesgo de vivir peor que sus padres.

Si volvemos la vista a nuestro país, pareciera que las cosas no deberían ser así. Sin embargo, tienen un cierto aire de familia.

Chile resistió bien la crisis del 2008 y resulta imposible argumentar que en los últimos veinte años no hubo progreso social y ampliación de las oportunidades.

En Chile, la gran mayoría de los hijos están viviendo mejor que los padres y es muy probable que sus hijos vivan mejor que ellos.

¿Por qué entonces la indignación entre nosotros?

La respuesta puede ser más simple de lo que pensamos. Cuando en veinte años, casi un 30% de la población ha salido de la pobreza y se ha pasado de 200 mil estudiantes de educación superior a un millón, las aspiraciones de la gente, particularmente de los más jóvenes, cambian, se hacen más exigentes; hay cosas con las que se convivía y que hoy les resultan inaceptables, se sabe que es posible vivir mejor en una sociedad menos desigual.

Se aspira a una educación mejor y más igualitaria, a una economía que beneficie a todos, a un Estado más democrático.

Nuestra democracia requiere cambios institucionales profundos para ser capaz de procesar tales demandas. Ellos podrían incluir mecanismos de consulta ciudadana que complementen la democracia representativa y no pretendan reemplazarla.

Los movimientos sociales que expresan las actuales demandas deben saber administrar bien el apoyo ciudadano concitado y desmarcarse activamente de los partidarios de la violencia. Quienes escriben "guerra social" en los muros están fuera de la lógica democrática.

Estos movimientos deben mostrar capacidad de llegar a acuerdos, de priorizar sus demandas y no pensar que el conjunto de ellas conforman una suerte de verdad revelada inalterable.

La oposición política debe contribuir desde su propia autonomía aportando con su experiencia de gestión, con ideas avanzadas y realizables.

El Gobierno no puede escabullir su responsabilidad decisiva. Debería convencerse que proponer cambios capaces de concitar acuerdos no será indoloro para parte de su poderoso entorno. Chile es quizás más ancho y ajeno de lo que imaginaron quienes hoy nos gobiernan. Sólo así se podrán encontrar salidas pacíficas, democráticas y renovadoras de la situación actual.

En democracia la autoridad debe ejercerse siempre con más cerebro que músculo, con menos golpes y con más persuasión.

Es cierto, la demanda ciudadana no debe estar marcada por la intransigencia, pero tampoco el ejercicio de la autoridad debe estar marcado por la incompetencia y menos aún por la arrogancia.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>).

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com) y [ceme@archivochile.com](mailto:ceme@archivochile.com)

El [archivochile.com](http://www.archivochile.com) no tiene dependencia de organizaciones políticas o institucionales, tampoco recibe alguna subvención pública o privada. Su existencia depende del trabajo voluntario de un limitado número de colaboradores. Si consideras éste un proyecto útil y te interesa contribuir a su desarrollo realizando una DONACIÓN, toma contacto con nosotros o infórmate como hacerlo, en la portada del sitio.

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).

© CEME producción. 1999 -2011 